



## Queridos Reyes Magos:

Cuando se acercan estas fechas hago balance de cómo ha transcurrido el año y preparo la lista de propósitos para seguir mejorando. Reflexiono a solas y también con mi equipo, juntos somos mejores y el proyecto común es más fuerte.

Este año ha sido el más complicado y triste de nuestras vidas. La pandemia mundial nos ha robado a miles de personas que se han marchado en soledad y ha trastocado la existencia de tantas otras de forma irreversible. La salud nos ha puesto, y nos mantiene, en jaque.

Nos llegaban noticias de un virus con acento chino. ¡Qué lejano nos parecía y qué rápido llegó hasta nuestros hogares! A principios de marzo repatriamos a los turistas sin suponer que el cierre, que se preveía temporal, acabaría en un confinamiento y decretado el estado de alarma en todo el estado. Junio llegó con la esperanza de un plan piloto que nos situó en el epicentro de la vuelta del turismo internacional a nuestro país. Invertimos en formación, medidas y protocolos de seguridad eficaces y los hoteles de Mallorca que abrieron se convirtieron en referente mundial de turismo seguro.

Pero fue un espejismo que acabó de forma abrupta. Volvimos a cancelar reservas, cerramos los establecimientos y nos despedimos de nuestro personal sin fecha prevista de retorno. Jamás habíamos visto la clausura absoluta de más de la mitad de la planta hotelera y los que se aventuraron a abrir se vieron abocados a cerrar prematuramente. Tampoco conocíamos perjuicios económicos de semejante calibre, ni que seríamos testigos de un escenario en el que más de 200.000 trabajadores del sector turístico no podrían incorporarse a sus puestos con normalidad.

Las empresas y trabajadores recibimos algunas ayudas del estado, como los Ertres, créditos o moratorias que, aunque bienvenidos, son claramente insuficientes. Hoy, la situación para muchas empresas turísticas es agónica. Soportamos las mismas obligaciones fiscales sin ningún tipo de ingreso. A diferencia de otros países europeos, la carga fiscal española sigue intacta y nos asfixia.

Tememos por nuestra continuidad tras décadas creando empresas que ofrecen servicio, calidad y compromiso. Años de dedicación y esmero por construir una gran familia con nuestros clientes y trabajadores. Les hemos echado de menos y, si no revertimos la situación, no tenemos la certeza de volver a verlos pronto.

Aunque hemos tocado todas las puertas de las administraciones, ayuntamientos, consell de Mallorca, gobierno balear y gobierno de España, nuestra llamada de auxilio ni ha sido suficientemente escuchada, ni lo ha sido en proporción a la dramática situación a la que nos enfrentamos. Continuamos afrontando pagos que merman nuestros escasos recursos, tras muchos meses sin ingresos. La estimación de las pérdidas en nuestro archipiélago ronda los 13.000 millones de euros y la caída del PIB un 25%, cinco veces más de lo que experimentó en la crisis del 2009.

Se dice que somos un sector luchador y resiliente pero nos sentimos solos en la carrera de fondo para la supervivencia de nuestros negocios y aunque nos prometieron lo contrario, nos han dejado atrás.

Solemos afrontar los retos con optimismo, dedicación y responsabilidad, pero la luz de la esperanza se va apagando. Nos sentimos desamparados en esta larga travesía en la que necesitamos rebajar la carga impositiva que sufrimos todos y cada uno de los eslabones la cadena de valor turística.

Mientras seguimos luchando para que las administraciones se hagan eco de nuestras peticiones económicas, pondremos todo nuestro empeño, como siempre, en que la actividad turística vuelva a latir y en sacar adelante la próxima temporada con esfuerzo y tesón. Queremos volver a recibir a los trabajadores, a los clientes y hacer lo que sabemos hacer con maestría: proporcionar experiencias maravillosas.

Somos y nos sentimos responsables de muchas familias que dependen de nosotros y por eso precisamos reanudar la actividad sin ver zonas cerradas a cal y canto, calles desangeladas, flotas de vehículos estacionados o establecimientos que bajan la persiana definitivamente. Sencillamente queremos trabajar y dar trabajo con seguridad.

Será duro, pero precisamente porque actuamos con responsabilidad y no queremos desfallecer, pedimos a sus majestades los Reyes Magos de Oriente que con su magia iluminen a los gobernantes de todas las administraciones, para que respondan a esta llamada positivamente. Son quienes tienen en su mano aliviar nuestra angustiada situación. Poder seguir dando trabajo implica poder seguir generando bienestar. Respaldar a las empresas es respaldar al conjunto de la sociedad.

En estas fechas señaladas, recordamos con emoción a miles de víctimas que ha dejado esta pandemia y enviamos, de corazón, un mensaje de ánimo y solidaridad a sus familias y a las que en estos momentos están afectadas por la enfermedad.

Desde la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca brindamos porque nos oigan y nos atiendan y así sigamos construyendo el futuro con ilusión. Deseamos que en el 2021 todos vivamos tiempos mejores con mucha salud, trabajo y felicidad.

*Feliz Navidad. Bon Nadal*



María Frontera,  
Presidenta de la Fehm